

¡Abajo la Miseria Salarial y Jubilatoria!

**POLITICA
OBRERA**

**¡Por un Aumento del 40%.
y \$ 35.000 Mínimos!**

Miércoles 10 de agosto de 1970 - AÑO V
Precio 0,50 - 50. Precio solidario 1 - 100 **N74**

¡Por la Libre Discusión de los Convenios y Escala Móvil de Salarios!

¡Por el Control Obrero de la Producción!

¡Expropiación de los Monopolios!

¡Aumento Inmediato de \$ 10.000 para los Jubilados!

¡Control Obrero de las Cajas!

**Petitorios en Todas las Fábricas - Asambleas de Sección y Fabriles
Exigir Congresos de Delegados en Todos los Sindicatos con Mandatos
de Fábrica - Imponer Congreso Extraordinario de la CGT
con Delegados con Mandatos de Fábrica**

**Por un Frente Unico de Todas las Organizaciones Obreras, de Maestros,
de Chacareros Pobres, de Estudiantes y Poblaciones Barriales**

¡Abajo la Dictadura Capitalista!

¡Por una Asamblea Constituyente Revolucionaria!

¡Milicias Obreras Armadas!

¡Por un Gobierno Obrero y Popular!

Cuando la semana pasada los señores Moyano Llerena y Marique comenzaron a radiar discursos y televidatos a una maratón inaguantable de discursos, los trabajadores tuvimos perfectamente en claro que la política de miseria salarial no ha cambiado en absoluto (más bien se ha agravado) y que los argumentos del nuevo gobierno carecen por completo de originalidad. Los dos nuevos "maestros ciruela" se han limitado a repetir, pallo en mano, la misma tanda de argumentos de los Abogaray, los Krieger Veseh, los Dagnino Pastore y los demás de su misma laya. Sin embargo, hay una cosa que sí fue original en todo esto, que sí tiene su importancia especial, que sí es muy importante destacarla y subrayarla: por primera vez, detrás de

las cámaras, fuera de la visión directa del público, oído sin mayor captación, había un nuevo secretario de Trabajo, un secretario de Trabajo proletario.

Esta circunstancia, esto es, el apoyo directo de un elemento del proletariado a una de las políticas más antiobreras, no ha producido desconcierto político alguno en la clase obrera. Esto es un factor de la máxima importancia para organizar la lucha contra la miseria salarial, que se extiende, sin duda alguna, contra la miseria jubilatoria. Lo que obstaculiza en verdad la salida hacia la lucha efectiva es la ausencia de programa para esta lucha, puesto que la dirección obrera oficial no ha levantado programa alguno (más bien se ha postergado ante la dictadura). La elabo-

ción de este programa, en la medida que señale el camino concreto para la intervención directa de las masas, es la herramienta principal para dotarnos de una auténtica dirección de clase que encabezará la organización y el combate unitario del movimiento obrero y las masas explotadas.

40 % y \$ 35.000 MÍNIMOS

Según el gobierno, el costo de vida en los primeros siete meses de este año subió un 8,5 % y entre julio de 1969 y julio de 1970 un 12,3 %. Por otro lado, según las estadísticas oficiales, el aumento del costo de vida, entre marzo (fecha del último aumento salarial) y julio fue de un casi 7 % completo, lo que provocó la reducción del salario real en la misma proporción. Al otorgar, ahora, un 7 % promedio, el gobier-

no afirma estar compensando la caída producida en el salario obrero.

La confección de esta estadística es destinada a ocultar la verdadera magnitud del enajenamiento del costo de vida. El director de política económica del gobierno de Onganía ha señalado en la revista Mercado, órgano del gran capital (23-7), que el costo de la canasta de alimentación (pan, carne vacuna, aceites, productos lácteos, banana, manzana, papas, tomates, vino y azúcar) había aumentado un 122 % ¡ promedio ¡ desde diciembre! Indudablemente que un teórico burgués nos señalará, manual de estadísticas en mano, que esos no son los únicos productos que consume una familia obrera y que los restantes, al haber aumentado en escasa

(Continúa en la pág. 2)

¡ABAJO LA MISERIA SALARIAL Y JUBIATORIA!

(Continúa de la página 1)

medida, reducen el promedio de aumento al 7% que menciona el gobierno. Nuestra respuesta es muy simple: cuando se produce tal colosal aumento en la alimentación en 6 meses, el salario obrero es absorbido de un modo muy superior por los alimentos desplazando los otros artículos y, por lo tanto, aumentan ampliamente la proporción en que aparecen como consumidos en el índice del costo de vida. Pero le podemos decir más a nuestro querido burgués: el índice del costo de vida, cuya composición fue establecida en 1960, no refleja el retroceso cualitativo del consumo obrero (la sustitución de carne de calidad por otra inferior, la de la carne por las pastas, etc., que según varios estudios de sanidad social repercuten decisivamente en la mala nutrición infantil) y tampoco refleja el costo de la vivienda con el efecto de que los alquileres están congelados (como si en las villas los obreros no intrudieran todos los días mejoras con el correspondiente gasto en materiales, lo mismo que los campesinos que se hacen a pulso su propia vivienda).

El aumento como el mencionado en la canasta de alimentación tiene una repercusión especial, catastrófica, sobre los salarios más bajos, inferiores a \$ 30.000. En este sector, el salario obrero no cubre siquiera los productos alimenticios. Es indudable, entonces, que la exigencia de \$ 20.000 de aumento masivo, 64%, y un salario mínimo nunca inferior a los \$ 35.000 está claramente fundado, porque no sólo se trata de recuperar los últimos seis meses sino la miseria creciente en los últimos 15 años.

Pero aún no hemos considerado la última devaluación monetaria, que ha abierto una impresionante compuerta al alza del costo de vida. Por un lado, el capitalismo revela sus activos de acuerdo a la baja del peso, mientras que a la revaluación de los salarios la regencia el gobierno a su gusto: esto permite prever el alza del costo de vida. Por otro lado, la importación se ha encarecido, aún con rebaja de impuestos, puesto que hay productos que pagaban impuestos más bajos que la reducción habida. Finalmente, la emisión de moneda que se producirá por el flujo extranjero que ingresará al país, ahora que recibe más pesos, ejorará también una presión ascendente sobre el costo de vida. La reivindicación del aumento masivo del 40% constituye un anticipo al inevitable brutal aumento de precios de las próximas semanas.

LIBRE DISCUSION DE LOS CONVENIOS Y ESCALA MOVIL DE SALARIOS

Al "otorgar" el reciente 7% promedio el gobierno ha señalado que con ellos ha "compensado" la caída del salario real operada desde marzo, del mismo modo que en marzo estuvo que "compensaba" la caída desde octubre, y así sucesivamente.

Dejando de lado la falsedad misma de las supuestas compensaciones (siempre inferiores, como lo hemos demostrado, a la realidad), el método mismo de la "compensación" constituye un colosal robo del salario obrero. Es que se puede apreciar a simple vista que nada le devuelve al trabajador el dinero que ha perdido durante el tiempo en

que el salario se fue deteriorando. Esto es que la compensación es posterior al deterioro efectivo y concreto del salario. Por lo tanto, si cuando los gobiernos compensaran efectivamente los deterioros salariales no por ello la burguesía dejaría de hacer un gran negocio, tanto más grande cuanto más prolongado sea el período entre un aumento salarial y otro.

Antes del "cordobazo" tales períodos eran anuales, lo que supone 12 meses continuos de lucro capitalista sobre la base nada más que del aumento de los precios. El "cordobazo" achicó los períodos, pero solo esto. De tal modo, que si tomamos el índice del salario real en el momento en que se lanzó el plan de "estabilización" de Krüger (122,3, según el Cronista Comercial), en los 39 meses siguientes que van hasta julio de 1970 sólo en 3 meses el índice del salario real fue superior a ese 122,3, siéndolo inferior en los 36 meses restantes. Esto constituye un impresionante saqueo que ninguna estadística gubernamental se ha preocupado en cuantificar.

Aquí hay una cosa clara: hay que levantar la consigna de la escala móvil de salarios, que los modifique automáticamente con el aumento del costo de vida, cuyo índice estadístico debe estar bajo el control de los trabajadores. Hay que combatir no sólo contra el monto otorgado sino contra la política misma de los conglomerados. Llamada pomposamente "política de ingresos" (de ingresos de los capitalistas), exigiendo la libre discusión de los convenios y la escala móvil de salarios.

Es indudable que la escala móvil consistiría en la única alternativa por otra parte, a la ola inflacionaria que se ha desatado desde antes de la devaluación (que ésta, a su vez, impulsa con nuevo vigor), y frente a la que el proletariado debe tener una respuesta lista.

CONTROL OBRERO DE LA PRODUCCION

El saqueo del salario que constituye el objetivo de la política de "ingresos" se limita al mecanismo seudocompensador que hemos mencionado. Por medio de la introducción de nuevas máquinas, intensificando el ritmo de trabajo, etc., las patronales procuran elevar continuamente el rendimiento que les produce el trabajador individual. El gobierno se utiliza de nuevo, obteniendo entre 1967 y 1969 un aumento del producto global cercano al 15%, y espera que esta cifra supere el 20% al fin de 1970. Aún en el supuesto de que el salario no se hubiera deteriorado en relación al costo de la vida, lo que — como hemos visto — es falso, igualmente tendríamos que los capitalistas se han embolsado el 100% del mayor rendimiento del trabajador. Mientras el deterioro del salario real produce una mayor pobreza absoluta de la clase obrera, que se refleja en el retroceso de su consumo, la apropiación por los capitalistas del mayor rendimiento obrero constituye un verdadero empobrecimiento social relativo del proletariado. También hay que destacar que el mayor rendimiento del trabajador individual que impulsa el capitalismo provoca un desequilibrio relativo, cuando hay crisis, una descompensación absoluta, que determina que los trabajadores

acepten trabajar por salarios reducidos como medio de conseguir trabajo.

El empobrecimiento relativo lo podemos apreciar en un solo dato: hacia 1950 los que recibían ingresos por su trabajo obtenían más de 55% del ingreso nacional anual, mientras que en la actualidad obtienen un porcentaje inferior al 40% (y desde 1950 ha aumentado sin cesar el número de trabajadores y disminuido el número de capitalistas). Es claro que una diferencia tan impresionante es el fruto de la combinación del empobrecimiento social absoluto (deterioro del salario real) y del relativo (captura por el capitalista de la mayor productividad). Los distintos gobiernos se evadieron de responder a esta clara evolución histórica con el argumento de que no pueden hacerse cargo de problemas hereditarios de gobiernos anteriores. Es así como, repartiendo los culpas, los gobiernos tolos custodian este proceso de extraordinaria miseria obrera.

Es indudable, entonces, que por la vía del mayor rendimiento, esto es, de la mayor explotación, y por la vía de los aumentos de precios, se ha producido una feroz redistribución en la participación de las distintas clases en el producido anual. Mal puede afirmarse que los aumentos masivos de salarios son la causa del aumento de los precios, de la inflación. Si la inflación se limitara en sus causas a los salarios estaríamos igual que hacia 1950 y no tan sustancialmente por.

Albarguay es uno de los que más insiste en que los aumentos deben otorgarse de acuerdo a la mayor productividad de cada empresa. Sin embargo, no se ha visto el caso de que siquiera al nivel de un reducido grupo de empresas los obreros vean compensados su mayor rendimiento y el aumento de los precios. Nosotros debemos oponernos a esta línea de discriminación entre la clase obrera. Moyano Llerenas, más cristiano que él, anunció que los aumentos para enero de 1971, que no sobrepasarán de un 6% promedio, tendrán en cuenta a los salarios más bajos. Es que Moyano no sabe tanto como nosotros que cuando se pagan salarios bajos es imposible aplicar una ley que los aumente porque se trata de empresas chicas, y que, cuando se refiere a las grandes, como los frigoríficos, el aumento ridículo que propone en nada compensa el impresionante bajón salarial del gremio de la carne desde 1959-63.

Un verdadero plan obrero en materia salarial debe intervenir directamente en el control de la producción. En primer lugar, el control obrero debe someter a inspección la verdadera situación de los beneficios empresariales, lo que permitirá poner de relieve ante el conjunto de las masas explotadas el carácter de la política de precios de los capitalistas. En segundo lugar, el control obrero, no limitado a una fábrica aislada, sino a todos los grandes pulpes podrá de relieve la explotación a que éstos someten a la pequeña industria en crisis, que alega esta crisis para no aumentar los salarios. En tercer lugar, el control obrero constituye el punto de partida insustituible para imponer un plan económico único nacional que libere las deformaciones del desarrollo nacional y modifique por completo la redistribución de ingresos antiobrero

que se opera desde hace 20 años (y que la última devaluación va a acentuar).

Algun lector objetará que este planteo no se puede imponer en las condiciones de la sociedad capitalista. Pero como lo demuestra la miseria salarial creciente, hasta la propia reivindicación salarial elemental se estrella contra las tendencias del capitalismo monopolista. El control obrero, como parte integral de la reivindicación salarial en las condiciones de los monopolios, no puede ser impuesto sino por medio de la lucha. El desarrollo entre los obreros de la conciencia y organización en favor del control habrá de crear los elementos concretos de clase (comités fabriles, industriales, regionales) para que las fábricas pasen a poder de los trabajadores como respuesta directa contra la resistencia de la clase capitalista.

INTERVENIR Y EXPROPIAR A LOS MONOPOLIOS GANADEROS, FRIGORIFICOS, ALIMENTICIOS Y A LOS MONOPOLIOS EN GENERAL

El argumento preferido y de actualidad de los economistas gubernamentales es el que sostiene que un aumento salarial mayor que el acordado habrá de provocar un gran alza de precios en los alimentos y en la carne en particular, en virtud de la mayor demanda consumidora que provocará. Es absurdo pensar cierto que una mayor demanda aumentará los precios, pero también es cierto que una mayor oferta los haría bajar.

Pero la mayor oferta no se produce en el monto debido y se prevé que subirá menos, o incluso bajará, en el futuro. Esta situación es el producto del monopolio capitalista sobre la tierra y sobre el conjunto de las ramas industriales alimenticias. La respuesta del capitalismo del siglo pasado, de aumentar su producción aún en mayor medida que el aumento de la demanda consumidora, ha desaparecido del conjunto del mundo capitalista, que ha desatado un colosal aumento de precios. El control obrero y la expropiación de estas ramas se imponen de inmediato como alternativa en la lucha por el incremento del salario real.

Ya nos vemos venir a un técnico de la patronal ganadera que nos dice que aun bajo el socialismo no se podría producir más carne con el stock de 50 millones de cabezas de ganado que existen en la actualidad, y que habría que esperar tres años para que una mayor acumulación de ganado reproductor permita una mayor producción de carne.

Cierto. Pero esto no es la primera vez que ocurre y desde 1930 la burguesía ganadera mantiene estancado el stock aprovechando su condición monopolista. El control obrero permitirá realmente superar la situación de estancamiento, introducir una racionalización planificada del mercado de consumo y evitará que la transitoria menor oferta de carne repercuta sobre los precios de éste y de los demás productos alimenticios. Los planes burgueses casan su carne hoy y cambian la situación mientras se embolsan impresionantes ganancias.

Pero el capital ganadero está aliado

(Continúa en la pág. 10)

LA CRISIS POLÍTICA

Quando el golpe contra Onganía se fundamentó con la consigna de la "apertura política", nuestro partido señaló que se trataba de un intento de reagrupamiento de las fuerzas burguesas con vistas a organizar la liquidación del alca proletaria, aplastando a las organiza-

ciones obreras. No podía tratarse de una "apertura" democrática, puesto que esto supone el ejercicio del poder político por los trabajadores. Lo que preocupaba — y en gran forma — a los altos mandos golpistas era parar la crisis en las instituciones del régimen, condición para

un enfrentamiento "oficial" contra la clase obrera. Que la "apertura" se haya extendido muy limitadamente a los burocratas sindicales señala que éstos son parte del sistema, al tiempo que también podemos proveer que en este plano la "apertura tendrá corto vuelo.

A más de dos meses del inicio de la política de "apertura" todo indica un agravamiento de la crisis política del gobierno, de sus instituciones fundamentales. Se han vuelto a publicar noticias de disensiones y enfrentamientos en algunas unidades del ejército y en los altos niveles de Aeronáutica, la pugna interior dentro de la Iglesia ha alcanzado proporciones que la opinión pública ha podido apreciar en gran escala, sigue el descontento en los niveles intermedios y altos de las policías provinciales y, dentro de la Universidad, en especial las cátedras o el interior del país, el desmoronamiento podría ser mayor, con renuncias de profesores, pérdida del año en algunos cursos, retrasos en nombramientos y conflictos alrededor de los planes de estudio (por ejemplo en Arquitectura).

No se trata (no puede haber confusión al respecto) de crisis separadas, específicas, de esta o aquella institución. Es el resultado de la crisis política general de la burguesía, que reproduce con toda su fuerza en las instituciones que le son propias. Fue para contener esta crisis que el ejército dio el golpe, buscando reanudar el frente político interno bajo la hegemonía de sus actuales mandos. Para reducir la presión interna dentro del ejército, el nuevo gobierno ha buscado colocar en el gabinete a los representantes de los distintos grupos de la burguesía y ha dado puestos a militares representativos de la oposición (el coronel Reimundo, que tenía a Primera Plaza bajo su control cuando fue clausurada por sus artificios, mendaces y ciertos, sobre la situación en el ejército, fue nombrado presidente de YPF; el general Labruna, cabeza del golpe nacionalista de agosto del año pasado, sería nombrado presidente del Banco Nación). Con el procedimiento de la "apertura" el gobierno trató de aliviar también la crisis de la Iglesia, aislando a sus elementos "extremistas".

Para tener todo en su política, el gobierno debería resolver su propia crisis política, que no es sino la crisis en que han entrado sus relaciones con la clase obrera después del levantamiento de mayo del año pasado. La cuestión salarial ha ratificado que la dictadura carece de recursos económicos para promover un apaciguamiento social pacífico. Los métodos de la guerra civil firman desde hace mucho en las carpetas del Estado Mayor, y se actualizan de un modo permanente. Las "promesas" electorales son un comercio transitorio y se limitarán, dentro de algunos años a servir de cobertura a un régimen de tipo "liberal"-fascista.

El agudizamiento de los enfrentamientos internos en el ejército, la Iglesia, la Universidad, etc., son el producto de la necesidad de determinar bajo la hegemonía de cuál fracción de cada programa, se intentó de enfrentar a la clase obrera, lo que es discutido bajo la presión de acontecimientos que aceleran la exigencia de definiciones. La "apertura" conduce a la crisis.

EJERCITO

Se ha vuelto a replantear las diferencias entre el alto mando lanusista y Levingston. Por las propias necesidades de la política de "apertura", Levingston está tratando de forjar un partido frontalista que incluya a todas las gamas del desarrollismo y del peronismo (neoperonistas). Mientras este propósito político oscende a los intereses de la gran burguesía industrial, el lanusismo, que representa al gran capital exportador, financiero y terrateniente, pretende que el partido del gobierno agrupe al conjunto de las fuerzas "liberales" (conservadores, radicales, aramburistas). Como el triunfo de una u otra línea depende de quién controla el ejército, lanusismo se propone apoderarse los ascensos y pasar a retiro que se realizan a fin de año para depurar las filas militares de opositores en candidatura al generalato. En la prosecución de

este objetivo, el lanusismo estaría dispuesto a llegar al golpe de estado si encuentra resistencias serias. En Aeronáutica la cosa se presenta de un modo distinto por cuanto la mayoría de brigadieres está en la línea desarrollista y nacionalista, y su propósito es destituir al comandante Rey, que adhiere al lanusismo. Esta operación se realiza bajo la batuta del ex jefe del estado mayor de la aviación, García Reyesno.

Pero donde la efervescencia es en verdad profunda es de coronels hacia abajo. En este plano existe una profunda crisis respecto a la conducta a seguir. La situación se ha radicalizado porque los mandos inferiores han podido apreciar el colosal oportunismo de los coronels y generales que, rechazados del nacionalismo, reclamándose contrarios a la impropieca penetración del capital extranjero, se han asilado a las propuestas de "apertura" de Levingston. La condición social pequeño burguesa de los mandos inferiores, mucho menos ligadas a la burguesía por la vía de los problemas militares, los ha hecho muy sensibles a la radicalización de las masas, que ellos se proponen resolver al margen de éstas, imponiendo un "método fuerte" de negociación con el imperialismo.

La crisis sobre el camino a seguir se produce porque carecen de apoyo en los mandos superiores para dar un golpe a título de conjunto y porque sienten que no pueden esperar su propia promoción, dentro de varios años, en primeros lugares de la jerarquía. Esto ha provocado, seguramente, una tendencia hacia el pudorismo al margen del ejército. Pero no cabe duda de que este es el camino liquidacionista. Hay que revisar profundamente el programa pequeño burgués limitadamente antiparlamentarista, de tutela sobre las masas, y plantear el camino de la ligazón con ellas en el terreno de su movilización. La constitución de células dentro del ejército, ligadas al partido revolucionario, que hagan una paciente labor de propaganda y organización clandestinas, es lo que permitirá ligarse con el alza de masas, con el antiparlamentarismo consiguiente, y lo que permitirá aprovechar el enfrentamiento inter-burgués entre los altos mandos.

IGLESIA

Cuando se hizo evidente la quiebra del frontismo en su intento de captar al peronismo y ante la radicalización pequeño burguesa que provocó su entredicho con el imperialismo, algunos sectores del catolicismo y de la Iglesia se ligaron a una "apertura" hacia el peronismo, la que tuvo su expresión con Suides, ex presidente de la democracia cristiana. Esta apertura constituyó, en su momento, un intento puramente electoral de carácter liberal.

Pero la orientación hacia el peronismo se fue desarrollando, con el esquema de constituir un gran partido del catolicismo social, luego poscomunista, que reuniera la fuerza peronista y que recogiera formalmente a la burguesía sindical. La dirección de esta empresa dio lugar a la formación de innumerables alas dentro del catolicismo, las que se opujan a la jerarquía eclesialista emparentada con el gorbismo. El ala más tradicional de monseñor Plaza se encuentra desahuciada cuando apareció el varizante de Jerónimo Podestá, el que capituló veintoseismente antes las exigencias de la jerarquía, y renunció. Más hacia la izquierda, la inventiva eclesial se largaba al "1952" en el peronismo, variante empleada desde 1939 por cuenta corriente pequeño burguesa oportunista haya habido en el país.

Hasta mayo de 1969, el programa de conjunto del catolicismo social era el de la "revolución nacional". Esto significaba la alianza de la Iglesia, los burocratas y el nacionalismo militar, que habría de derrotar a Onganía bajo la inventiva "revolucionaria" de las mayorías. La interpretación de esto variaba según se tratara de sectores directamente peronistas o intermedios entre éste y el vaudorismo, o según las

distintas alianzas en juego dentro del ejército.

Las consecuencias de mayo provocaron una profunda cesación en este bloque: la derecha y el centro abandonó la "presión revolucionaria" de las memorias por la exigencia de elecciones, con lo que alejó el golpe de Levingston. La izquierda entró en una profunda crisis en la misma medida en que se iban entregando hacia posiciones de derecha la inmensa mayoría de los oncaristas. Mientras la radicalización obrera mostró la inutilidad del aparato de la Iglesia como base fundamental de una política revolucionaria, la capitulación de los oncaristas fue marcando al "eclesiasticismo revolucionario" de los apuntes obreros. De esto colaba proceso de aislamiento surgen las variantes fujistas del eclesiasticismo, las que consuevan en el plano de la eulogética y la dramática política, su agitación evangélica y papaperista (el sentimentalismo, la miseria o, directamente, la impopularidad de la carnicería).

Al lado de este proceso directamente político (y que por este motivo constituye el eje decisivo) se produce un muy importante proceso de radicalización de las masas eclesiales, en su inmensa mayoría de clase media, que se mueven preferentemente en el terreno de la llamada "acción social" de la Iglesia. Es evidente que esta radicalización es un fruto de mayo y se extiende hacia las masas eclesiales, políticamente más atrasadas, e immanes hasta ahora a las consecuencias de las crisis nacionales, que se fueron manifestando desde la caída de Perón hacia profundas del asimiento de Onganía. Esta radicalización se reflejó en la solidaridad de muchos curas en conflictos obreros y en la defensa de la telegrésia paraguaya cuando querían ser destituidos por la jerarquía eclesialista (Llanúa de Gómez, Rosario, Corrientes, etc.).

La aparición de los monjes y la algarabía campesinista, según el gobierno, de algunos curas, desató una inmoderada presión del gobierno sobre los obispos para que depuraran las filas de la Iglesia. El obispo de derecha Trótelo renunció según la revista 7 Días, que el problema rebalsa a la Iglesia y que la debe resolver el gobierno por vía de la "apertura". Finalmente, el episcopado sacó un documento contra los "sacerdotes del tercer mundo" politizando ideológicamente más sería fue la comunión del padre Maruret por el Vaticano que apoyó al obispo de Corrientes en su acción de albedeo político.

Es indudable que la Iglesia está corroída por la política, y escudada en la medida que la lucha de clases oscinde en el plano político directo al conjunto del país. La unidad eclesialista al margen de la lucha de clases se ha probado, una vez más como inexistente.

Frente a las corrientes políticas de izquierda del cristianismo nuestro partido señala que la verdadera unidad histórica con la revolución nacional y social se da por medio de la consagración del partido. El derrumbe y aislamiento de la izquierda cristiana es el fruto de una política orientada hacia los avoratos que actúan contra el propietario o, al menos, lo protegen tutelar. Hay que romper con el opio religioso, abanzar la causa del ateísmo materialista (lo que es una condición para una aproximación científica hacia la política revolucionaria) y romper los vínculos programáticos con las burocracias y las burguesías. El camino del pudorismo evangélico, revestido de sentimientos socialistas, es un camino de derrota.

Respecto a los movimientos interiores dentro de la Iglesia, protagonizados por sectores de masas que se oponen al reaccionarismo y autoritarismo de la jerarquía, nuestro partido declara que apoyará todo movimiento de las masas eclesialistas coincidente con la movilización obrera y que apoyará todo movimiento interno de la Iglesia protagonizado por esas masas que

ENTREVISTA CON "POLITICA OBRERA"

SOBRE HUGO BLANCO SOBRE "POLITICA OBRERA"

Uno de los objetivos que se ha fijado este boletín Internacional, como lo habíamos dicho desde el primer número es el de abrir a la vez a la discusión entre los organizados y los militantes de América Latina en el objetivo de tener a cabo el balance de la experiencia de los últimos 20 años de lucha, así como de plantear los problemas, técnicas y organizativas que plantea la reconstrucción tal como lo hicieron Lenin, Trotsky y sus compañeros de lucha, de una internacional revolucionaria, "partido mundial de la revolución", de acuerdo con las exigencias de Programa y un método a los cuales nosotros consideramos que sólo el Programa de Transición de la IV Internacional puede dar respuesta.

Se desliza de este espíritu que publicamos a continuación los textos que nos parecen que cubren perfectamente dentro de esta discusión, aunque no hayan sido escritos exclusivamente para este boletín.

El primer de los dos es el editorial del número 60 del periódico "Política Obrera" de fecha 4 de mayo de 1970. Parece que se trata de un documento muy importante, aunque breve, en el medio que se ha creado en la UCA de UNIDAD MEXICANA Y LA LUCHA DE CLASES. El artículo está bien escrito y se desarrolla en Argentina, Uruguay, Bolivia, así como en Chile y en Chile dentro del contexto mundial creado por la lucha general francesa, las huelgas generales, el boicoteo de la revolución cubana en Checoslovaquia, los comités organizados Unidos a cargo por los obreros y campesinos de los Estados de la península de Iberoamérica y de la zona de la clase obrera y de la juventud que se perfila en el bastión mismo de la burguesía internacional, en los Estados Unidos, "Política Obrera" como los militantes del Comité Internacional de la IV Internacional trabajan, la radicalización de la lucha de clases a nivel mundial, las guerrillas que hacen estruendo en un nuevo período histórico (que por otro lado puede tener nu-

chos años en desarrollarse) el cual pedimos cubrir, por primera vez desde 1944-45 que es el período de la revolución rusa. El "Política Obrera" puede, como nosotros, caracterizar así este período, en porque "Política Obrera" puede, como nosotros, de la época del capitalismo en la cual nos encontramos en la fase del imperialismo, estado último del capitalismo, en decir del capitalismo decadente, sistema demasiado estrecho para sostener las fuerzas productivas desarrolladas en su seno e incapaz de experimentar una nueva expansión si no es sobre bases paritarias (guerra, acumulación permanente de armamento, depauperar transformando un sistema, política permanente y cada vez más acuciante de las materias primas y de la mano de obra barata de los países atrasados, colonización y semicolonización). Este punto del capitalismo es el momento de la crisis, que nos impone esta dura alternativa y a partir de ahora es de insustentables "anuales" respecto a la "socialidad de consumo" que nos encontramos y que van a desarrollarse los grandes combates de clases entre los sectores de los países, el momento de la revolución que nos permite de nuevo construir su poder a escala mundial y poner en marcha un nuevo modo de producción, el modo de producción socialista que nosotros planteamos al mismo tiempo la posibilidad (de decir las condiciones objetivas y subjetivas) de una revolución mundial (del "Comité Internacional"). Nosotros queremos establecer con "Política Obrera" y a costo bajo, relaciones que nos permitan de convergencia de que la Internacional que nosotros queremos construir en la IV Internacional: la hora de la IV Internacional ha sonado, justificando así el programa que nosotros proponemos a los obreros de la historia del proletariado en este siglo.

El segundo texto que publicamos es una entrevista de Hugo Blanco al periódico mexicano "Labour Challenge" de marzo de

1970, órgano de la organización canadiense adherida al "Secretariado unificado" de Frank, Manly y Maitin. A falta del texto original, la versión que publicamos es la traducción de este artículo, originalmente en inglés, al español.

Cuando Hugo Blanco habla del problema de la construcción del partido revolucionario marxista, las condiciones específicas de América Latina en donde el proletariado constituye una débil minoría, del trabajo en el campo, etc., y cuando analiza el porqué de este análisis el problema de construir y del "socialismo" lo hace sobre la base de una rica experiencia personal, que incluye a nosotros el hacer él mismo.

Hugo Blanco afirma su carácter de trotskista y su adhesión profunda, reflexiva al Programa de Transición. "Yo soy trotskista marxista, es decir como trotskista, que Blanco puede resumir más claramente a partir de su experiencia en el Perú y en las leyes de desarrollo de la lucha de clases en nuestra época y especialmente:

- que la burguesía estalinista se ha pasado del lado de la burguesía erocada desde 1933 en una situación en la cual la lucha contra el imperialismo y la burguesía hasta a nivel mundial, para pasar al lado de la burguesía ligada a la lucha contra la burocracia del Kremlin y sus agentes locales;
- que así entonces esto se puede hacer a partir de una decisión burguesa erocada que la fuerza de un PC está determinada por sus posiciones locales y no por las leyes que rigen la transición, que el carácter de la fuerza política y material resultan de esto;
- que son las masas, el proletariado y los campesinos que, en nuestra revolución, para pasar al lado de la burguesía de la Primera Internacional, que la emancipación de los trabajadores será la obra de los trabajadores mismos;
- que para ayudar a las masas a subir los escalones de la conciencia política, es decir de

la organización y determinar en cada etapa los objetivos y los fines de cada una (tanto los objetivos intermediarios, o transitorios como el objetivo final) es necesario un partido, es necesario un programa organizado alrededor de un método que le permita prestarle como "la experiencia acumulada y organizada del proletariado", es decir de ayudar al proletariado a liberarse de la necesidad de volver a empezar otra vez su historia, sus vacilaciones, sus fallos de decisión, una errora" (Trotsky); los herederos de la doctrina).

— Demostrando de manera brillante y clara la falsedad de quienes han intentado explicar a nombre del trotskismo que todas las veces han sido sobrepasadas y han caído Hugo Blanco se demuestra a quienes se lea desearían llamar las reuniones del trotskismo como Maitin, Krivine, Manly, Frank y nosotros, autores de los libros sobre América Latina en el momento de "Congreso mundial" de la IV Internacional — dirigentes de una corriente trotskista — y nosotros hasta qué punto el guerrillerismo, el forajido y el estalinismo extraños al trotskismo, es decir, al marxismo y por lo tanto no pertenecientes al Programa de Transición, expresaron el resultado del proletariado en la fase de decadencia del capitalismo y de la presión a la cabeza del proletariado, que en la actualidad es la propietaria de una revolución contrarrevolucionaria.

Nosotros tenemos la posibilidad de volver sobre las decisiones de Hugo Blanco, que prueban luego de él desde la propia del programa un brillante que es parte activa del mundo por el resultado de una revolución internacional sobre la base de la fidelidad al método del Programa de 1938.

Sin embargo una exigencia sea nuestra ahora a la vanguardia internacional, cubrir una CAMPAÑA INTERNACIONAL POR LA LIBERACION INMEDIATA DE LOS U G O BLANCO.

ENTREVISTA A HUGO BLANCO (DEL PERIODICO LABOUR CHALLENGE)

PREGUNTA: ¿Cuál es la relación que establece usted entre el Perú y la revolución?

H. B.: Toda cosa de humana necesita pasar su realización una organización. Una revolución es una tarea humana y simple, aunque al realizar esta tarea las masas no son plenamente conscientes de este proceso antes de su culminación. La vanguardia revolucionaria que conoce bien el objetivo que se propone y general los medios para conseguirlo no representa más que una minoría.

¿Cómo puede justificarse la negativa a reconocer esta vanguardia? Los anarquistas bien sea una explicación, los "guerrilleros" que no están muy lejos de los anarquistas tienen otra. La posición de los "guerrilleros" es el producto de un desconocimiento de la revolución. Para ellos, guerrillas y revolución son sinónimos; consecuentemente el trabajo revolucionario es organización es la organización de las guerrillas.

La vanguardia revolucionaria es una organización al servicio de la burocracia soviética y su objetivo no es el de llevar a la revolución sino el de asegurar el mantenimiento de la burocracia pacífica. En el Perú tienen la suerte de tener una vanguardia soviética y erocada a través de ella nuestro propio imperialista.

Los prochos representan una corriente que de una manera justa y positivamente han sido la izquierda de los prochos para ser marxistas. Pero degradadamente concebido inmediatamente en función del conflicto Potosí-Mosú y no en función de las necesidades del desarrollo revolucionario en nuestro país. Se estalinismo estalinista abarca dimensión grotesca; no solamente son secretarios respecto al partido comunista peruano, sino también de toda, los otros corrientes, inclusive los grupos revolucionarios. El resultado es que aún hoy día existe el comunismo estalinista. En este sentido punto me refiero a Perú, pero me sorprendería que fue una característica general de los marxistas.

a cabo un trabajo revolucionario; yo espero que puedan integrarse en el movimiento revolucionario de los países que los comprendan que como "guerrilleros" no tienen pertenencia en él, pero sobre todo lo demás los filiales de los países que tienen un problema y en el que se debe combatir contra un gobierno que es Fidel sostiene. En esa condiciones que es posible que los filiales dirijan nuestra revolución.

Nosotros trotskistas pensamos que el movimiento revolucionario debe desarrollarse a partir de su nivel organizativo actual y de su nivel actual de combatividad y de conciencia. La revolución socialista es la única solución definitiva a todos los problemas de las masas y es hacia este objetivo que debemos dirigidos. Poco importa el límite contenido de cada período de las masas al dar la fidelidad a través de la movilización de las masas, ayudadas en su educación, elevando su conciencia, reforzando sus organizaciones y sus actividades.

Para venir desde su casa, y yo pensé que algo terrible le habia sucedido; sin embargo, me acordé de haber leído en un periódico internacional sobre la base de la fidelidad al método del Programa de 1938.

Sin embargo una exigencia sea nuestra ahora a la vanguardia internacional, cubrir una CAMPAÑA INTERNACIONAL POR LA LIBERACION INMEDIATA DE LOS U G O BLANCO.

Para nosotros marxistas, la revolución es un proceso en el cual la lucha armada representa una fase crítica siendo la guerrilla una de las formas que se le puede tener. La esencia de la vanguardia consistente en su organización y conducir a las masas a lo largo de este proceso vasto y complejo tiene necesidad de una organización apropiada para llevar a cabo esta tarea; esta organización es el partido.

Utilizar el argumento de la infidelidad de los PC para demostrar la falsedad del Partido, es hacer una peligrana campaña. Estos partidos no sirven a la revolución porque su objetivo es el de mantenerse en el poder, eficaz y de no hacer la revolución. La decisión que nosotros debemos sacar es la de que debemos adoptar una posición que nos permita en todas las etapas del proceso revolucionario. Precisamente la gran debilidad de nuestro trabajo de masas entre los campesinos ha sido el de bajar la organización y reducir a las masas a haber dedicado el tiempo suficiente a la construcción del partido. Hemos pagado muy caro este error, pero el tiempo que nosotros fuere duramente demostrados una vez más hasta que punto Lenin tenía razón al insistir al partido como la única forma de organización.

PREGUNTA: ¿Qué es lo que atribuye a cada una de las 4 corrientes del movimiento comunista internacional: prochovista, socialista, trotskista y estalinista?

Una incapacidad para romper con el estalinismo, la subsistencia de discusiones solubles por distribuidas, su actividad determinada en relación a la necesidades de Potosí, los hacer incapaces de salir de la dependencia de la revolución latinoamericana. Sin embargo, entre los marxistas, hay revolucionarios dinámicos y devotas y algunos de ellos pueden sobrepasar errores a través de ellos, masas positivas en el proceso revolucionario.

Los camaradas fidelistas confunden revolución y guerrilla y establecen un programa de fidelidad a la vanguardia del partido. Esto es lo que los ha sido más perjudicial a pesar del gran prestigio de la revolución cubana, de Fidel y del Che. Los fidelistas ven, en este aspecto, contradictorias: a falta de un análisis serio, el no aceptar el oportunismo del PC, la incapacidad de romper con el marxismo-leninismo en varios puntos fundamentales. Substituyen la importancia del partido, substituyen la importancia de los movimientos de masas abstractos y planifican los actos heroicos aislados... Además la burocracia del estalinismo que muchos de ellos conservan, en el momento de la revolución, se llama "prochovista", en su falta de claridad acerca de la naturaleza de nuestra revolución, en el momento de la revolución, se llama "trotskista" y en el momento que hace el estalinismo.

Este proceso de conjunto que integra todos los aspectos de la lucha y que concierne a todos los sectores de la población es la concepción del marxismo comunista la concepción del leninismo, la concepción del Programa de Transición, documento de fundación de la IV Internacional.

Y soy trotskista, miembro de la IV Internacional. Creo en su método y en su programa, concierno como fundamental la construcción de un partido de masas sobre la base de estos principios generales.

PREGUNTA: ¿Qué impresión usted del desarrollo de la revolución cubana en la posibilidad del régimen actual de llevar a la revolución peruana?

H. B.: Es una pregunta que el estalinismo al gobierno burgués prochovista y al político de desarrollo del país y sus demagogos antipolíticos. Bajo el gobierno que ha hecho mueras campañas que cualquier en la burguesía nacional y el imperialismo a los trabajadores peruanos, que lleva a cabo una política de explotación que estalinismo que resiste a los proyectos gubernamentales que abandonan a la universidad en manos abstractas y planificadas los actos heroicos aislados... Además la burocracia del estalinismo que muchos de ellos conservan, en el momento de la revolución, se llama "prochovista", en su falta de claridad acerca de la naturaleza de nuestra revolución, en el momento de la revolución, se llama "trotskista" y en el momento que hace el estalinismo.

¿Cuál es la razón por la cual Fidel tiene confianza en un gobierno que combate a esta campaña? ¿Por qué no tiene confianza en la campaña que combate por sí mismo y que agrava, visto y probado a través de la lucha en las mentadas? ¿Alguno dice Fidel que sólo las guerrillas y los ejércitos burgueses son capaces de llevar la revolución? ¿Comandante Fidel, son las masas del Perú las que harán la revolución y ellas utilizarán a las guerrillas como útiles de su guerra?

PREGUNTA: ¿Puede usted que se quiera ir a continuar, como lo habia concebido el "Che" Guevara o eso que los revolucionarios de América Latina?

H. B.: Las respuestas a las preguntas anteriores indican claramente que nosotros no consideramos la guerrilla como una estrategia, sino que solamente como una táctica que puede ser utilizada en determinadas circunstancias y en determinadas condiciones. Desarrollar la guerrilla rural como una estrategia general en América Latina es una errora. En América Latina ha sido un gran error de Fidel y del "Che" y una dolorosa experiencia para América Latina y para el mundo de América Latina.

Recordar un incidente, en Champigny, me puede ser útil para dar la impresión de una campaña que había ocurrido una gran distancia.

COMUNICACION

REUNION DE GOLKAR AORA

(El siguiente repone la fue efectuado el compañero Guillermo Lora, dirigente del Partido Obrero Revolucionario de Bolivia, por la revista "La Verdad", de la Organización Proletaria de Francia, que le habrá de publicar en su número de setiembre).

PREGUNTAS:

1) Puede definir la situación ac-

tual de las relaciones entre las clases en Bolivia y la significación de los conflictos dentro de la burguesía y el ejército, de la cual la crisis presente es una expresión?

2) ¿Cuál es la posición del POR frente a esta situación y a la crisis actual?

3) Puede definir la significación de los congresos de la Federación de

Miembros y de la Central Obrera, los objetivos perseguidos por el POR en estos congresos y el motivo que tiene sobre las tesis adoptadas?

4) ¿Qué lugar ocupa el trabajo en la Universidad en el trabajo de conjunción de construcción del partido?

5) ¿Qué significación tiene la reaparición de la actividad guerrillera en Bolivia y cuál es su place en general

sobre la actualidad de las organizaciones guerrilleras en América Latina?

6) ¿Cómo ve usted la situación del POR y sus relaciones con las otras secciones del Comité Internacional en la presente etapa de reconstrucción de la IV Internacional?

7) ¿Cómo ve usted la lucha por la implantación del Comité Internacional en América Latina?

RESPUESTAS:

1. — En noviembre de 1964 se produce el golpe de fuerza contra el coronel almirante Barrientos, un militar ambicioso y desorientado mental. Obviamente se trató de la consolidación de las tendencias divergentes existentes en el propio MNR y en sus últimos gobiernos. La violencia estatal fue rápidamente desorganizada sobre las organizaciones obreras y políticas, de izquierda. Los métodos pretrochadistas demerocráticos del gobierno fueron reemplazados por los puramente castroites y, así, resultaron inofensivos las formas fascistas de gobierno.

A las amenazas y sistemáticas masacres respondieron las clases obreras calientemente mediante la desobediencia de las armas. El POR siguió combatiendo al gobierno a la cabeza de los estudiantes.

En las instituciones del régimen de Barrientos era evidente que las masas volaban a impetuosidad a la hora, después de las numerosas masivas fallidas que habían hecho, que implacable espina regular se concentraron alrededor de los estudiantes proletarios y particularmente de las mujeres. Los métodos castroites de represión habían frenado y la impopularidad del ejército crecía todos los días.

Se asegura que el mismo Barrientos, pesa a su torpezada e impulsado por su megalomanía, planeaba introducir profundas modificaciones a su gobierno para retomar la popularidad que suponía alguna vez existió en su favor del ejército. El plan no habría sido otro que adoptar nuevas medidas de nacionalización de los recursos naturales al mismo tiempo que se despolitiza efectivamente a la población de izquierda. La muerte, resultado de un plan deliberado o del accidente casual, traxo a sus deseos, que inmediatamente fueron retomados por el astuto general Ovando.

El 26 de setiembre de 1966 tuvo lugar otro golpe militar de impopularidad porque ocurrían modificando las métodos de gobierno del burócrata. El nuevo régimen debió nacionalizando las pertenencias de la empresa norteamericana Bolivian Gulf Oil y repudiando la libertad y furores judiciales, por lo menos de forma limitada. Todos esperaban, y entre ellos nosotros, que después del asesinato "democrático" de Siles venaría un régimen autocrático de corte fascista.

Ovando entraba guando la confianza y el apoyo de las masas a través de su dirección a la izquierda, evidenciado por sus declaraciones públicas y por sus propias medidas. Hay que afirmar que en el nuevo equipo ministerial se incluyen algunos nacionalistas bolivianos. Los planes de los emisarios republicanos incluyen en su fin las reformas y las mayores acciones no tendrán la cabeza, como ocurrió en el pasado, ante las reformas que formaban las firmas de parlamentarios populistas. Nada ayer. El nuevo gobierno se gana apoyándose en las burocracias y dependiendo directamente de la voluntad del Alto Mando del Ejército. El nuevo gobierno se gana gobernando en donde el Palacio Quemado aún decide el Gran Cuartel de Miranda. Otro alto ministro de nuevo es el jefe de ellos, los las armas o bien el contenido de las

masas. La especie no corresponden a la realidad y en la expresión de una estrategia equivocada. No eran los divinos nacionalistas los que tenían las armas (aparentemente violaron algunas veces bajo la seudónimo protector de esa posición), sino que no pretaban de ser insignificantes instrumentos en manos de las que controlaban las armas. Una expresión no dirigida contra, por no decir ridículo, ha tratado de demostrar que las personalidades aisladas, pero muy influyentes, como escientan muy poco cuando se ven envueltas en el choque de los grupos sociales.

El gobierno de Ovando es una nueva interrupción del ejército que a poco se vuelve que refleja, a su modo, las particularidades de la sociedad y de la clase en cuyo seno se ha desarrollado. El ejército y el poder, como el poder, que ocurre con una nueva frecuencia en Latinoamérica. A los revolucionarios no se les permite gobernar este hecho es una de las bases de las tesis expuestas. El fracaso político de los partidos burgueses o pequeño burgueses en el poder en un campo por completo las fuerzas democráticas, que adquieren vigencia (unante en nosotros, países atrasados, dentro del marco capitalista) y se enfrentan con el imperialismo, que a su vez, la posibilidad para que las fuerzas armadas paguen por ocupar su lugar y planear la sociedad a través de sus métodos particularmente en el momento de crisis de los movimientos burocrático-burgueses el ejército aparece como el único partido político, como el último soporte de la situación. Los gobiernos militares, dada su naturaleza de crisis, se escapan a las limitaciones del reformismo burgués o pequeño-burgués. Sus esfuerzos por modernizar al país, por aplicar el desarrollo tipo Copal, por acabar con las formas económico-sociales precapitalistas, a fin de que el país se presente mucho más atractivo ante las inversiones foráneas, tienen irremediablemente que coincidir en el fracaso.

La raíz de todos estos fracasos, que se basaron en la evidencia de que no existen condiciones materiales al tiempo para que las clases latinoamericanas pudieran desarrollarse armadas e integrándose dentro de los métodos capitalistas, para que pudieran estructurar una sociedad burguesa propleta que dominase por un período, dentro del cual podría el proletariado ejercer y educarse para luego formar una revolución permanente socialista.

El problema de las izquierda militar se impuso a su existencia en el momento de las luchas sociales obligados a definir claramente una posición frente a él. En la conciencia de toda agrupación política o grupo social, dentro de las actividades de derecha a izquierda. Presentemente se incurre en el error de considerar a la izquierda como una categoría abstracta y separada de la actividad social que produce. En Bolivia algunas presuntas masas consideran que no hay más izquierda que la marcial y por eso se esfuerzan en establecer a todas las fuerzas armadas como

la derecha, sin finas, sin contradicciones internas, así del primer caso en el camino del ultranacionalismo y de la autocracia.

El ejército de Ovando ha sellado la alianza entre la izquierda militar y algunas nacionalistas que nada tienen que ver con los explotados. Por razones políticas por la evolución ideológica por las masas (en este plano surgen afiladas las diferencias con la situación peruana), el gobierno actual tiene muy pocas o ninguna posibilidades de transformarse en un régimen popular, de realizar la movilización de la mayoría nacional hacia el apoyo al revolucionario. Nos parece que este hecho es de vital importancia para el movimiento revolucionario.

Las medidas retrógradas, progresistas o neutras por el ejército castroite, lejos de desorientar a los trabajadores y de crear en ellos falsas ilusiones acerca de la capacidad revolucionaria de los gobiernos o de algunos nacionalistas, han tenido como consecuencia inmediata la radicalización y movilización de las masas por sus propios canales y tras sus propios canales propios.

Los parlamentarios del gobierno (cabe decir de la izquierda castroite) y de los nacionalistas que andaban con hacer descubiertos al cambio diferente al capitalismo y al socialismo, no concuerdan a nadie porque los explotados ya saben, por su amarga experiencia sufrida en estos países, a donde cambian la demagogia pequeño-burguesa, que inevitablemente prepara el terreno para su entrega al imperialismo y para que pueda desarrollar sus políticas abiertamente autolabor y antipopular.

En el pasado, la explotación de algunos "trotskistas" ante el nacionalismo de convenido burgués se presentó tras el marbete de "anexo crítico" (en sus publicaciones debía que agrupaban todo lo bueno de los gobiernos burocráticos y combatían sus aspectos negativos, aunque en los hechos todo se redujera a un simple imperialismo). En estos países, como en muchos otros, el ejército es controlado por muchos adeptos y sirvió para que las tropas llegasen a las masas hasta hasta despojar el entusiasmo de quienes deseaban luchar de alguna manera por una sociedad mejor. Ahora el ejército está totalmente desmoralizado y aparece inconscientemente como una postura menchevique.

La clase obrera y la intelligencia proletaria burguesa basan un camino propio, que permite diferencias del resto del pueblo, que en ellos sólo despierta reprobos. Los campesinos no han logrado todavía plenamente la independencia de su explotación y su explotación corriente sindical autolaborista. La experiencia enseña que no bien se incorporan a la lucha social y política el proletariado socialista radicaliza automáticamente.

De una manera general, el proletariado, incluido su sector militar, aún no ha perdido totalmente el temor a una nueva represión y este hecho tiene implicado que ingrese de hecho a la batalla por sus propios objetivos.

Los pedidos de equiparación del gobierno y que, justificadamente o no, es considerado como imperialista con referencia al resto de los ministros. Los deseos castroites y otros y manifiesto las circulares imperialistas están seguros que lo hecho en la primera etapa del gobierno de Ovando fue favorecido únicamente al comunismo. Escuchando allí donde ya dominaba sin control alguno, está desarrollando una política internacionalmente anticomunista como mira a implantar a las organizaciones "socialistas".

No duda cada que se ha operado una importante modificación en la relación de fuerzas entre los Estados que componen el equipo gubernamental. La derecha ha ido ganando posiciones, cada día más importantes, a costa de la izquierda, que está perdiendo el hábito y pocas a pocas a perder algunas masas de confianza. Las características personales del general Ovando (castroite, caudillo frío e insulata espiritual para la tradición), que en cualquier otro circunstancia habría aparecido como defectos demerocráticos, le permitieron mantener con mucha amplitud y vigor apuntalado a la derecha y embudo a la izquierda. En lo último días estuvo a punto de perder la silla presidencial ante la poderosa armónica de los generales demerocráticos, bajo cuyo presión no tuvo más remedio que desistir al general. Todos públicamente considerado como un error, y salió al paso al haber devuelto el poder hacia el lado de los ministros castroites. Es difícil decir hasta cuándo podrá el actual presidente seguir como un juego de equilibrios. Hay la impresión de que la última palabra la dirán las masas.

2. — La estrategia del Partido Obrero Revolucionario dice que no está en juego el apoyar o no al gobierno en su conjunto o a una de sus fracciones, aunque es evidente que se puede movilizar con referencia a esa lucha interna del régimen y de las fuerzas armadas, sino la profunda movilización revolucionaria de las masas tras objetivos propios y que necesariamente tienen que superar el demerocrático de este burgués.

Esta estrategia está en capacidad y gana a las etapas más amplias de las masas. Se exponen como las acciones inmediatas que hay que luchar por el socialismo, a fin de superar las limitaciones del actual gobierno, de evitar el retorno a la política de masacres y represiones del actual gobierno que está contribuyendo a entregarse totalmente al imperialismo.

La situación de Ovando ha crecido a poner sobre el tapete de la actualidad el problema de los ministros "obreros" en un problema nacionalista popular. Para contener de alguna forma la armónica de los generales demerocráticos, el problema ha dicho que hay que que los ministros deberían estar pensando en designar representantes laborales, ante el gobierno.

La guerra no le tendrá más virtud que agitar el aspecto de los complotos burocráticos socialistas. La "concesión" no lecanza de desobediencia, el problema ha dicho que por esta masas parece factible. El último de los bolivianos sabe por experiencia propia, que

(Continúa en la pág. 8)

BOLEIN

Reportaje de Guillermo Lora

(Continúa de la Página 5)

Los ministros obreros dejan de ser portavoces de su clase para convertirse en la quinta columna gubernamental en el seno de los sindicatos.

El Partido Comunista por Moret está seguro que en el momento no se trata más que de la resolución democrática y se afana por racionalizar y modificar la actual rigidez militar por medio de propuestas de todo tipo, incluso el sufragio, están dispuestos a apoyar al General Orsatti si éste continúa con su política de establecer relaciones diplomáticas con los países llamados socialistas, olvidando que estas relaciones, por sí solas no modifican la naturaleza de clase del gobierno.

Los moxistas hacen propaganda en favor de la lucha armada no importa en qué momento y condiciones, cometiendo el grave error de no diferenciar el actual gobierno en el boliviano. Sin embargo, esta idea patraitería no les ayuda en absoluto a la derecha y el lehimismo centrorevolucionario.

Defendimos apasionadamente la unidad de la clase obrera en los organismos sindicales y tratamos de que el seno de estos organismos existiera un estado no inferior. Por otro lado, estamos dispuestos a combatir un frente de izquierda con las organizaciones que se reúnan de la revolución a condición de que este frente esté dirigido políticamente por la clase obrera y que pueda imponer su voluntad en todas las decisiones.

3. — Los Congresos de la Federación de Moxos y de la Central Obrera Boliviana no son realmente democráticos en el sentido y lugar de que la clase obrera pasó por el baño de sangre del bolivianismo. Es la ignorancia y realización falta algo de preparación, seguramente porque se quiere consolidar y aprovechar las garantías relativas concedidas por el gobierno.

El afianzamiento de un primer momento alienta la certeza de poder controlar esos reuniones, de asistir finalmente la dirección exterior por otra que le favorezca sobre el general. Si esto hubiera ocurrido las organizaciones sindicales se habrían convertido en sistema directo del gobierno castro. Mas, los esos, varían de otra manera y seguramente taloicamente impedia para el general Orsatti y los ministros obreros.

El congreso de la clase obrera en Siglo XX tuvo que correr fijas alrededor de un secretario ejecutivo (Ledia) que continuaba prescindiendo en su momento, pese a que los elementos de avanzada se tenían más que ver con él. En esa reunión se aprobó un documento político elaborado extensivamente por la brigada política (no muy fuertemente organizada entonces porque sus mejores elementos apenas si habían entrado al trabajo después de una larga ovejuna forzosa). Los moxionistas están notablemente que los trabajadores no deben alentar mayores esperanzas acerca de la capacidad de realización de los obreros demócratas por parte del actual gobierno, que el proceso de transformación inclina esencialmente en una frustración si el militarismo no interviene en el camino y tomar el poder, para desde él cumplir plenamente los objetivos demoburgueses y

transformarlos en socialistas. En resumen: se indica que ahora y no en el futuro indoburgues, debe la clase obrera luchar por el socialismo y la toma del poder, para lo que está preciso que el proletariado se convierta en un estado nacional.

Es cierto que ya en el congreso de Siglo XX el militante proletario, que logró emerger a los varcos deloburgueses gracias a la complicidad del lehimismo, pudo introducir en el documento algunas de sus ideas que entraron asididamente con todo el contexto de la tesis.

Los trabajadores en muchas oportunidades se vieron reducidos a la condición de fracción minoritaria, pero tuvieron que enfrentarse a un bloque formado por el lehimismo, el stalinismo surtido y los grupos nacionalistas. De medio de sesiones sumamente tensas se logró que algunas sesiones llegasen hasta la dirección nacional de la Federación de Moxos.

El cuarto congreso de la Central Obrera de Bolivia (La Paz) importante, en primer término un tema a derivar del gobierno que estuvo dividido y luego fracasó. Por otros momentos se tomó una intervención de las fuerzas armadas.

En este congreso se vivió una gran batalla. La ideología contra el lehimismo, que representa al nacionalismo superado por los revolucionarios y por la evolución política de los mas. Si esto pudo actuar como una tendencia de bastante fuerza fue gracias a las propias contradicciones de los congresos obreros, donde el nuevo directorio podría imponer sus amigos incondicionales y donde manifiesta los elementos indiferentes y moderados. Sin embargo, la línea a derivar del gobierno que estuvo dividido y luego fracasó. Por otros momentos se tomó una intervención de las fuerzas armadas.

Entre dos constituciones sindicales, pese a todas sus limitaciones y defectos, han tenido la virtud de entregar a los explotados una gran herramienta de movilización: la lucha por el sufragio y el gobierno obrero castro. El documento de la COB tendrá en el presente un impacto más importante que la Tesis de Bolívar.

4. — Los hechos enseñan que el movimiento estalinista, particularmente universitario, tiene una enorme importancia en la lucha revolucionaria. En muchas oportunidades, particularmente durante el nuestro período burguésista, fueron los núcleos universitarios los únicos portavoces del movimiento revolucionario. Las estudiantes bolivianas, a diferencia de lo que ocurre en otras latitudes, no suelen ser dirigidas por los obreros ni constituir una revolución social con sus propias fuerzas; contrariamente, están convocadas que no tienen más que percibir que sumarse al movimiento autoliderado por el proletariado y reconocer su dirección política a una universidad que está dirigida al mismo como auxiliares de la clase obrera.

En las últimas semanas se ha iniciado una

profunda conexión y radicalización en las universidades, fenómeno que ha dado en llamarse "revolución universitaria". Sin embargo, han sido típicos en un desarrollo especial aprobado en La Paz y en el que se manifiesta su identidad con la estrategia sostenida por el proletariado y que puede resumirse en la consigna de "lucha por el socialismo y el poder obrero". Las transformaciones internas y pedagógicas que se propagan en las universidades, adscripción al campo de profesores e investigadores aunque se tengan afianzados, creación de la universidad obrera, enseñanza deloburgueses del armamento y quinquismo, obligatoriedad de presenciar una tesis sobre problemas nacionales como requisito para optar el diploma, etc., tienden a preparar a la universidad para que cambie su papel revolucionario.

Por primera vez después de 1936 los trabajadores han podido imponer en el plano universitario sus documentos y formar núcleos de importancia.

5. — Acaba de aparecer un foro guerrillero en la zona acapulpecal del Alto Beni. El trotskismo hace años que ha definido su posición al respecto: diferenciación entre guerrilla y foco; necesidad de que sean las masas las que impongan un determinado método de lucha como necesidad inapostergable y no que se existiera autorización de algún dirigente; necesidad de expresión del alto grado de asentimiento y de cooperación de algunas estructuras sociales que en ciertas oportunidades permitan seramiento al movimiento revolucionario y

El foco en lugar de ser detonante revolucionario la resultado impulsión a la revolución de la derecha castro. A su estudio, según el criterio de la universidad, pesa en los bandos fascistas filoburgueses alientados y dirigidos por el gobierno (poco ser recuperados para una política revolucionaria popular) la detención del estado de sitio y el empobrecimiento de algunos elementos científicos como investigadores. Los últimos, aunque obreros en palabras gubernamentales pertenecían a la izquierda, fundó así un espacio al movimiento obrero para ajustar debidamente sus filas.

El foco dirigido por el gobierno tuvo un impacto en la opinión pública y sirvió a su favor con el fustel superado, en la poca preparación del ejército para este tipo de luchas, para poder asentar importantes golpes al ejército. Ahora nada de esto ha ocurrido. Pero que incluso los estudiantes se han convertido en castro de los burócratas, han aumentado por la promesa los nombres y secundarios de gran parte de los guerrilleros, han enviado Agustinas y han dicho desde sus mas, más de que antes de llegarse al mundo se han uniformado.

Lo que tiene embargo es el total aislamiento del foco con relación a las masas. Los funcionarios han dado muestras de que no les interesa el momento político que se vive. Cuando los universitarios revolucionarios fueron hasta las fábricas para convencer a los obreros a salir a las calles a defender su local cuando por los fascistas, los trabajadores

ninguna de sus consignas.

Pero, junto a esta declaración —"Cuba no ha negado si negará jamás apoyo al movimiento revolucionario"— que agraxia al estalinismo de los burócratas entubados es la defensa obscurista de sus privilegios de castro, vuelto a recurrir en el momento proclama: "securrevolucionarios que se proclaman obreros mas muy poco del debate entre Bravo y la dirección castro. Pero está declarándose de Castro revolucionarios que se proclaman obreros latinoamericanos y a su vanguardia, para provocar y para dividir.

Me más lamentable de todo es que al referirse a las perspectivas revolucionarias del congreso de Castro se refieren a las lealtades que vive la Iglesia y los militares latinoamericanos: "Este es un fenómeno nuevo, al igual que el boliviano, muy importante. Y nosotros observamos con entusiasmo

dores dijeron que saldrán siempre que no se materialicen las guerrillas.

Por curioso que parezca, el focoismo ha ocasionado una profunda crisis en la juventud del PC pro-bolivia (varios de sus dirigentes han ido a las montañas) y del movimiento social cristiano. Se explica el hecho porque dichos partidos en ningún momento tuvieron el suficiente valor para definir claramente su posición con referencia al castro y la forma que puede adquirir la lucha armada.

El foco del Alto Beni no adquirió en ningún momento la resonancia e importancia de las acciones de Namburuz, no tendrá mayor influencia en el movimiento obrero y todo acabará como una tormenta que lízcese a algunos círculos de la inteligencia burguesoloburgues.

El trotskismo nuevo, incluso el muy bien organizado del Uruguay, podrá ser muy eficaz y heroico pero no es el método de la revolución obrera.

6. — La lucha revolucionaria mundial, tanto en los países atrasados, como en los adelantados, es una obligación de la Cuarta Internacional, teniendo como punto de partida el Programa de Transición y convirtiéndose como método de organización mundial.

El POB es el obrero un período coherente en los países atrasados y no que se le imponga un método de organización. Sin embargo, su enorme aislamiento lo hace mucho más y no le permite progresar rápidamente. Por otro lado, el internacionalismo corresponde exactamente a la tesis de que la revolución iniciada en un país sólo podrá consolidarse y fructificar definitivamente en el plano internacional. Pero, nosotros es sólo vital la reconstrucción de la IV Internacional. No duda cabe que esta tarea podrá ser cumplida por el movimiento de las actividades del Comité Latinoamericano.

Las Internacionales nos permitieron elaborar una línea política de manera sencilla.

La importancia del Comité Internacional en Latinoamérica no puede ser consecuencia de una decisión burocrática. Deberá constituirse por una acción y movimiento programada de los objetivos y actividades del Comité, además de hacerse conocer ampliamente las experiencias nacionales (El boliviano, por ejemplo), para poder asimilarse críticamente. Sobre la base de esta labor podrá recién crearse una poderosa tendencia latinoamericana que contribuya positivamente a la reconstrucción mundial, sea imprescindible de la Cuarta Internacional.

Hubrá que poner mucho cuidado para no reducir las tendencias obreras empujadas por el público, que constituyó aliento un período de corto estalinista.

que se desarrolla en el Perú con mucho interés". ¿Dónde enfoca Castro su interés? En la evolución política revolucionaria de las masas latinoamericanas y en las luchas del pueblo boliviano, en la heroica resistencia de los mil combatientes, o en el estalinismo de los burócratas y los ideólogos de la burguesía que tratan de desorganización de encontrar un nuevo punto de equilibrio para la dominación capitalista e imperialista? La Revolución Cubana sólo podrá encontrar en fuerza, sólo podrá extenderse y avanzar por el camino de la masa en acción. Cualquier otra perspectiva, sea una deslealtad respecto a las tareas de la revolución latinoamericana, sea obrera y socialista, se forjará desde abajo y no vendrá desde arriba.

El despropósito de Castro por las ideas leninistas sobre el partido, su odio del proletariado y el trotskismo, su odio a las lealtades que vive la revolución sólo sirven como fundamento teórico para que las propias masas latinoamericanas, al darse cuenta de la naturaleza de su partido y de sus perspectivas,

Un Deplorable Homenaje a Lenin

(Continúa de la página 5)

comenzada hace ya tiempo por los representantes de sus más grandes potencias del campo socialista". La acusación a la URSS, y a China, no puede ser más directa y sangrienta; ¿o acaso Guevara es también uno de esos "Superpartidos" políticos de la URSS que tanto detesta Castro? Y desde Castro en 1966: "¿Y nuestros aliados es una: algunas particularidades de que se le dé al Viet Nam toda la ayuda que sea necesaria" ¡como partiendo de que ese ayuda sea en armas y bombas! ¡como partiendo de que el campo socialista corra los riesgos que sean necesarios por Viet Nam! "Su consigna es 'Luchemos por la Vietnam'"; unificó entonces la posición de los revolucionarios del mundo entero y sirvió para desmoralizar a la minoría política de las direcciones stalinistas y chinas. Y hoy, después de los bombardos una represalia a Vietnam del Norte, después de las continuas masacres

en Vietnam del Sur, después de la invasión a Camboya (que puede decirse que la Unión Soviética "havia las armas en las cambidades necesarias").

Con esta posición, Castro ha pasado de una apología al Estado Soviético a una posición centrorevolucionaria sobre la lucha del pueblo vietnamita y universalmente en castro, luego, desgraciadamente mientras la burocracia negocia con el imperialismo un acuerdo general de coexistencia pacífica. Lora arma un libro acerca de las relaciones de los hombres, para servir de colosal método de presión sobre Vietnam del Norte y el Vaticano para llevarlos a que negocien con el imperialismo. Castro y la revolución latinoamericana.

En última parte del discurso la Ledia. Castro al analizar de la situación de Cuba en Latinoamérica. Aquí se condena a Le Breton, O'Hanga no negociará jamás con el imperia-

Llamado Para la Reconstrucción de la IV Internacional

Los Secuestros de los Tupas

No se trata de entrar a discutir la justicia de la ejecución de Mirión: el destino final de un espía del imperialismo y asesor de la policía uruguaya es el de ser ejecutado por los revolucionarios.

Pero es que la muerte de Mirión fue un resultado del intento policíaco de ejercer su poder capitalista al gobierno imperialista de Pacheco por medio de secuestros (porque no otra cosa significa reclamar el canje de la totalidad de los presos políticos). Esto constituye un verdadero despropósito fujista. Como si una organización que se reclama revolucionaria tuviera el derecho de liberar su gobierno del particular contra el gobierno al margen de las masas. Esta táctica, en la que finalmente cae el fujismo, ha sido aprovechada por el gobierno para montar una solosa represión, que no encuentra la resistencia propia de una clase obrera en combate. La táctica de los tupas que, como lo prescribe el fujismo trata de crear las condiciones revolucionarias sin reparar a que se creen sales (como si en Uruguay esas condiciones no se hubieran creado en épocas los planes, incluso en la de la movilización obrera —lo que ya fue probado el año pasado— y la cual no se desarrolló hasta sus últimas consecuencias por el dominio stalinista sobre las organizaciones obreras), ya ha perdido todo contacto con la evolución de las masas mismas. Sin una profunda corrección de rumbo, el movimiento tupanero caerá en la desintegración y en la provocación.

Es evidente que, con todo, el gobierno, completamente impoten-

te, no puede aprovechar la situación como quisiera. Por todas las cosas percibe la resistencia sorda de los trabajadores, los que, sin avalar la ofensiva de los tupas, se definen por sobre todo contra la dictadura proyanqui de Pacheco. Esto se ha probado en las manifestaciones estudiantiles y los pronunciamientos obreros y de la Universidad.

La situación actual constituye un reflejo contundente, pronosticando por nosotros, del retroceso obrero que se consolida con la tracción de la línea burocrata del año pasado. El fujismo pequeño burgués eleva su volumen y eco político con el refugio del proletariado como pseudogaita político fundamental y dirigente.

Según los diarios, el embajador soviético apoyó la posición de no canje de Pacheco. Esta miserable pícaría debe ser enérgicamente condenada. Lo que anima a la diplomacia soviética es congruente con los gobiernos latinoamericanos y dejar en claro cuál será su conducta si mañana algún soviético utiliza el mismo método para liberar a sus compatriotas progresistas detenidos en los campos de concentración.

La consigna de la hora es abajo la represión, abajo el estado de excepción, las medidas prontas de seguridad y la libertad de los presos políticos. Pero esta consigna debe expresarse en la movilización de las masas. La gravedad de la situación política uruguaya exige la inmediata convocatoria del congreso de la CNT con delegados de todas las fábricas de los sindicatos afiliados.

A fines del mes de junio ha tenido lugar en Londres, la presencia del Comité Internacional de la IV Internacional como parte de los trabajos que se vienen realizando para poner en pie una poderosa internacional revolucionaria. Asistieron los Socialist Labour League de Inglaterra, Organization Trotskyista de Francia, la Liga de los Socialistas

Revolucionarios, Mignone, los organizadores, trotskistas y griegos, alemanes, irlandeses, americanos y grupo alemán de mil millones del Zola Ojeda y de Africa, Bolivia no están presentes por razones de orden material. «Política Obrera» no está afiliada al Comité Internacional. Representamos la revolución adoptada:

el problema de poder debe ser la línea central de la lucha de clases. «Este período es el de la crisis del imperialismo, iniciando después a un punto donde todas las contradicciones del sistema capitalista se proyectan en el problema principal ya sea en la revolución proletaria victoriosa o en el hundimiento de la sociedad humana. «Este período es el de la crisis de la hegemonía stalinista, juntamente a la crisis del imperialismo, que por primera vez, después de la guerra de la independencia le imprimen en cuenta Internacional y en todos los países, particularmente en aquellos que pertenecían al campo del imperialismo, más las vías, de la línea central de la lucha de clases, por la cual el asenso de la revolución proletaria.

«La pre-conferencia constituyó que los representantes del Secretariado Unificado no asistieron hasta el momento sobre las proposiciones de apertura de tal discusión. Deberá que la responsabilidad de las consecuencias de esta actitud recaiga únicamente sobre el S.U. Este tenor de abrir la discusión se complementa con su intención de «blatir» con las corrientes antisocialistas de la izquierda burguesa, como el PSU en Francia y los grupos trotskistas en descomposición. Cada otro confirma que el Secretariado Unificado es el centro reaccionario dominante por el Comité Internacional después de 1929.

«La pre-conferencia declara abierta la discusión. Cada corriente revolucionaria Internacional apartará sus posiciones. «Todas las organizaciones obreras, grupos y comités que acepten la discusión tal como se acuerda en esta resolución están invitados a participar en la preparación de la Cuarta Conferencia Internacional.

«La pre-conferencia convocada al Comité Internacional aseguró una Cuarta Conferencia, cuya fecha no está fijada. «Resolución que particularmente, que bajo la dirección del Comité Internacional, una secretaría internacional deberá asegurar las tareas políticas y organizativas que garanticen la más amplia discusión y la correcta elección de los puntos de vista y posiciones.

«La pre-conferencia declara que el Comité Internacional y sus secretarías deben inmediatamente asegurar el trabajo preparatorio de la conferencia destinada a construir la Internacional Revolucionaria de la Juventud. Londres, 28 de junio de 1970.

libertades y derechos democráticos, sino para que la represión que se abate sobre los «Proletarios» en su país, y a fuerza que en Berna, el preparatorio de la IV Conferencia de la C. I. y que por lo tanto trabajaban para la reconstrucción del Partido Mundial de la revolución. Por todo ello repetidamente más adelante la resolución del Primer Congreso de la AIS (Asociación de Jóvenes por el socialismo, organización juvenil revolucionaria) que en Francia lucha por la construcción de la Internacional de la juventud) en defensa de los camaradas brasileños y no asistieron a un llamado a hacer campaña por su defensa. La represión política desecorazonada contra la Prisión de la misma manera que la represión contra todo oposición a la detestada democracia hasta que paró las declaraciones del gobierno de GARDALANU no son sino problemas demagógicos. La represión y la tortura se han continuado en el solo momento a todo el largo del país. Es en ese sentido que nosotros trotskistas brasileños llamamos a todos los militantes latinoamericanos y brasileños en particular que se sitúan sobre el terreno de la defensa de las libertades democráticas, defensa que no puede hacerse sino a través de las luchas de la lucha de clases, a través de nosotros para llevar a cabo la defensa de los militantes

trotskistas brasileños víctimas de la represión. Consideramos que en este momento está de hecho significante, entre otras cosas, comenzar a sacar las bestias de la boca de estos de últimos años y con ese objetivo empezamos a publicar en los próximos números del Boletín algunas materias, que han sido elaboradas por nosotros así como tal contribución a la discusión de los militantes, grupo o organización que haga todo el problema de la construcción del período revolucionario.

«POR LA DEFENSA DE LA «FRACCIÓN BOLATREVIQUE-TROTSKYSTA»

«POR LA ADHESIÓN DE TODOS LOS RESPOS POLITICOS!»

«POR LA DEFENSA DE LOS DERECHOS Y LIBERTADES DEMOCRATICAS!»

«¡ABAJÓ LA DICTADURA MILITAR!» (Extraído del Boletín Latinoamericano Nº 3 del «Comité Internacional».)

Defenciamos a los Trotskistas Brasileños

A principios del mes de mayo apareció en la prensa brasileña («Correio do Povo» de Porto Alegre, capital del Estado de Rio Grande do Sul) un comunicado anunciado que la policía de la dictadura GARDALANU había destruido la organización «Fracção Bolchevique-Trotskista» y detenido a sus principales dirigentes, que han sido torturados. Según la prensa la testa de la Secretaría de Defensa Política decía que se trata de una organización «subversiva de alcance nacional, con actividades en Pernambuco, São Paulo, Ceará, y Rio Grande do Sul».

La «Fracção Bolchevique-Trotskista» es un grupo de jóvenes militantes, que habiéndose separado el mes de abril de 1969 de la organización poslista, llamada sección brasile-

ña de la segunda «Cuarta Internacional Económica» según a principios de este año a la conclusión de que era necesario romper todos los lazos organizativos y políticos con la organización de Posada. La «Fracção B.-T.» había aceptado apoyar la campaña que lleva a cabo el Comité Internacional para la organización y preparación de su IV Conferencia Internacional. De esta manera comenzó a hacer, teóricamente y prácticamente, el balance del carácter liquidador del posadismo.

El Boletín Internacional considera que es su deber abrir una vasta campaña por la defensa de la «Fracção Bolchevique-Trotskista» no sólo porque ésta tiene como uno de sus principales ejes políticos la defensa de las

Córdoba: Reorganizar las Plantas

A partir de la quincena de la huelga mecánica, la patronal ha desistido en hacer campaña de superexplotación, apoyándose en el desmoronamiento de órdenes de actividad, y en la complejidad de la dirección técnica. La persecución es de la orden del día en todas las plantas del S.M.A.T.A. y en algunas casas de reparación. El difícil grado de reorganización interna trata de ser aplicado por la agitación en puertos de planta contra la ofensiva patronal y por la reconversión en otras plantas. En esta tarea la Comisión de Acción y Lucha ha jugado un rol relevante.

Para comenzar la coordinación, la Comisión Ejecutiva no ha dado un miserable informe sobre la marcha de las tratativas. Se limitó a promover reuniones de los representantes de Forja, Futuro y Trabajadores. El mismo tratamiento de consuegro al cual de los compañeros para negociar el régimen de insalubridad (esto es la jornada de 8 horas) y cambio de la reincorporación de algunos despedidos y el otorgamiento de una categoría para todos los operarios de Forja. La respuesta de los comités fue contundente: no aceptamos negociar nuestra salud por dinero. Ante este primer contacto, el terreno especial con el que se trató la insalubridad para la nueva entrada en Forja Lúxena (que no tiene el régimen de 8 horas).

En línea general, la situación en fábrica es la que sigue:

Los ojos de la clase obrera cordobesa están ahora puestos en Fiat. El proceso de alza que se expresa en los aumentos de Concord y en la liquidación de las camufladas patronales de Lennox (secretaría general del Sitrax) y Casanueva (secretaría general del Sitrax) no se ha detenido.

En Concord, desde las elecciones se realizaron pocos días después de la huelga mecánica, los resultados de la campaña son excelentes: 100 por ciento en la Comisión Ejecutiva, 50 por ciento para Lennox (fórmula en cuenta que sólo van los afiliados al sindicato) y 50 por ciento en la huelga del S.M.A.T.A. derivada de la ruptura de Fiat frente de suer porovención de la situación. Intenta elevar la producción en un 60 por ciento, promoviéndolo a través de una campaña. Antes de iniciar las tareas distribuye entre los operarios tarjetas en que se plantea la posibilidad de ganar durante la jornada. Esta campaña se combina con una serie de provocaciones contra la Dirección, a la que no se atienden reclamos y se trata de desmoronar en todo sentido. El elemento común no es que sea un empuje con las manos quietas. Efectúa el quite de colaboración que viene manifestado desde hace tiempo por el despido del peón por 20.000 y pone en actividad al nuevo cuerpo de delegados haciendo derrobar la hora por días todas las tardes a la pa-

SAINTA ISABEL. Ya en la puerta misma de planta se nota el cambio de la situación. Abundante gresca que impide la distribución de volantes "que no sean del sindicato" y "cheque" a los compañeros que padecen que darse una un lanzamiento de material. Intencionalmente, sección por sección, la situación se resquebraja. Persecución, control estricto para exigir más producción por todos, jueves. En el Depto 2000 suspenden dos compañeros que fueron unos ayudantes al comedor. El superintendente llega a golpear (1) a un compañero, en el curso de una discusión. El Matriciaria Forja se intimida con la oficina de Personal a compañeros que normalizan que se les aplica por los despidos. En Motores, en un solo día se llega a anularse a... 200 compañeros por días al inicio al comedor, etc. En Forja, así se pretende restringir el tiempo del merienda y en 101 Precios la persecución es fuerte. Pero desde la ofensiva de superexplotación llega a sus niveles más altos en las líneas. Así por ejemplo, en la línea de la Renault, se elita se extendió un 30 metros con la intensificación de trabajo que está sujeta y la producción pasó de 60 a 90 coches diarios. Esto aumento se repite en otras líneas. Los compañeros no tienen tiempo ni para hacer el almuerzo. En algunas secciones la producción patronal se ve frenada, por el activismo que los operarios adoptan. Entonces la patronal recurre al personal "buena letra" para ganar control a esta línea.

FIAT:

EL FONDO DE HUELGA Y COORDINACION CON TODOS LOS SECTORES

DISPUESTOS PARA GARANTIZAR LA LUCHA POR EL

AUMENTO DE EMERGENCIA EN CONCORD Y MATEFER !!

!! ASAMBLEA EN PUERTA DE PLANTA QUE FIJE TOPES DE

PRODUCCION POR LINEA EN FIAT CONCORD !!

cional. Unido a esto organiza el trabajo a reglamento para reformar la lucha por el aumento de emergencia. En Matefer, la colaboración prevalece debido en asamblea general ha reorganizado el trabajo sobre la planta, ha logrado la reincorporación de varios compañeros despedidos en forma ilegal, mantiene con toda firmeza el quite de colaboración por el aumento al igual que Concord y en estas condiciones

hacer horas extra, tratando de quebrar la moral del resto de operarios del departamento. Expropiación de la resistencia interna que aún se mantiene en la renuncia del delegado torista Fernando, entregado en la campaña para hacer quebra la huelga, y que fue obligado a dejar el puesto por la presión de sus compañeros del departamento Matriciaria Cu-

PERDIZ: Después del desmantelamiento del activismo ha sido fuerte. Cerca de 100 compañeros que filian de 200. En esta momento, el control de la fábrica sobre los movimientos de cada compañero es muy estricto. ELASA Salvo en la sección Pintación (trabaja personal masculino) en el resto de la planta, esta fábrica incorporó gran cantidad de personal femenino muy controlado a favor de los despidos. La persecución se ha centrado en todas líneas. (Se anotó a una compañera que está en la línea y a partir de eso 10 horas no se puede ir a los vestuarios para utilizar el sanitario entre su turno y otro) pero en particular se centra sobre las secciones "Bolsa" y "Caja" de la empresa "fiat" a hacer más horas extra. La falta de categorías en el departamento Caballeros, la existencia de sustituciones, la amenaza de hacer trabajar un turno más hasta los mediodías (que cambio por ley no pudo pasar de 12 a 10 horas) y la persecución son los problemas que más incómodos afectan a las operarias.

ELCONCORD: En ejemplo basta. Todas las operarias son obligadas a hacer trabajos de producción y más de 10 horas. El GMD: A través de la actividad de ejecución como en el resto de plantas. En general, la situación no ha variado respecto al período anterior. En la línea de la Renault que en realidad pasa es que la patronal está trabajando especialmente con la vuelta al sindicato por empresas y está haciendo "buena letra" para ganar control a esta línea.

LAS TAREAS ACTUALES

El empujamiento de una crisis industrial con un sector de desocupación, la carencia de trabajo, el alza de Fiat va a tener un próximo período la lucha en el S.M.A.T.A. Hay que tener en cuenta que para las familias de los obreros, Promover límites clasificatorios en esta sección, que tiene en sus manos la fuerza para organizar la lucha contra la persecución. Frente a las producciones, algunas compañías para forzar a renunciar a sus categorías más necesarias, impidiendo la negociación del convenio por los despidos (esto es Forja y Pintación), respaldando la gestión general del gremio para tratar el problema de los despidos, haciendo comenzar a los delegados trabajadores, tomando todos y cada uno de los reivindicaciones, sus sentidas en cada fábrica. La agitación por la cuestión salarial no puede desmoronarse, más es un momento en que los compañeros se apresuran a encontrar un aumento mensurable y en el que los precios alfin día a día (los transportes estarán por aumentar). El enfoque de este problema debe poner en claro sobre la defensa del salario plan en el S.M.A.T.A. por la asistencia contra la superexplotación. Como antes se el ritmo de trabajo al que se nos puede, la patronal control el salario que nos paga en menor tiempo y en menor cantidad. Este es el momento que reviste. Con el avance de la superexplotación nuestra participación en el total de la producción, expresada en el salario, retrocede cada vez más y el aumento de la producción salariable para por el freno a la superexplotación y la exigencia de los 20000 pe-

Agosto 4-70.

lo indica. Fiat y Materfer levan ser puntuales, como hasta ahora, en esta actividad. Dos indicativos son fundamentales para consolidar de la mejor forma esta campaña: en primer lugar, luchar a la formación de un gigantesco fondo de huelga, con aportes extraordinarios de los obreros, empleados de Fiat, de toda la clase obrera cordobesa y sectores populares. En segundo lugar, Concord y Materfer, en colaboración con los comités de los sectores adscritos dispuestos comprometerse a una nueva tarea de agitación por el aumento y dignificación del salario. Este fondo de huelga se constituirá con la Comisión de Acción en el S.M.A.T.A. convocando a los gremios, y designando a los comités de los que se puede contar y a su vez a una comisión en la línea de una Intercomisión de bases de la regional, apuntalada durante la huelga general por Concord, Materfer y la Comisión de Acción del S.M.A.T.A. en forma consecuente. El fondo de huelga, la coordinación con el resto de sectores, garantizan esta lucha al máximo.

Pronto a superexplotación en Fiat, debemos tratar de llegar a una asamblea en puerta de planta que fije como orientación líneas los topes de producción por línea previamente establecidos en esta sección, para liquidar la alta la ofensiva patronal.

Agosto 4-70.

la ausencia de un frente único de las agrupaciones existentes que ofrezca una verdadera alternativa al conjunto de los compañeros. El GMD debe ser el eje coordinador de esta unidad de clase en base a un programa anti-patronal, anti-reaccionario y anti-fascista.

El GMD debe ser el eje coordinador de esta unidad de clase en base a un programa anti-patronal, anti-reaccionario y anti-fascista. El GMD debe ser el eje coordinador de esta unidad de clase en base a un programa anti-patronal, anti-reaccionario y anti-fascista.

ORGANIZACIONES YA PARA EMPEÑAR EL RECONOCIMIENTO DE LOS SECTORES DELEGADOS, INTERCOMISIÓN POR LAS ELECCIONES EN CONCORD Y MATEFER, COMITÉ DE SECCION, ABAJO CARRERA, SEREVALI Y TODOS LOS TRABAJADORES !! POR UN COMITÉ DE SECTORES DELEGADOS COORDINADOS !!

(Del Nº 1 del Boletín del Comité Obrero de Resistencia, del Swift - Renault).

RECLAMO: SWIFT: Balance de las elecciones de delegados

En los últimos días se realizaron elecciones en muchas secciones de la fábrica para la renovación de delegados. Es necesario analizar la verdadera importancia que estas elecciones tendrán desde la huelga de los obreros, del Swift, contra la patronal, la dictadura y la burocracia sindical de Cabrerá y la línea de Forja.

El primer aspecto es necesario ver cuál era la situación antes de las elecciones. En la mayoría de las secciones estaban los delegados vendidos que habían integrado la lista Vilela y apoyado a Serbal. Estos delegados (Garbani, Micheliotti, Herrera, Contreras, con ejemplo suficiente), fueron repudiados más de una vez por los compañeros que los rechazaron y patacaron en las secciones. Estos delegados hace ya un año no asistieron con Cabrerá y la línea y Negro para hacer juntas de delegados de la patronal para frenar la lucha que contra el otro llevaron a cabo las compañías de Forja. En otras secciones los delegados no habían sido elegidos por sus compañeros sino designados a dedo por Cabrerá. En otras al sistema había delegados y en sus listas se habían designado a uno muy inferior al necesario. Por ejemplo: en Pintación

de la noche sobre un total de más de 700 compañeros había sólo dos delegados. Esta situación sólo favoreció a la patronal.

A medida del mes de Julio los dirigentes del comité de resistencia de los obreros formaron un nuevo delegados. Pero Cabrerá y sus cómplices no buscaban con las elecciones formar un cuerpo de delegados cohesivo que representara a toda la fábrica sección por sección para frenar la ofensiva de la patronal y el gobierno. Lo que querían era "capturar" alguna sección dentro de fábrica que les permitiera abrir "más populares". Y además porque Cabrerá quería fortalecerse en la medida que anticipa por la mayoría del sindicato con los votos de los delegados de la Violeta que la apoyaron en las elecciones generales del 30 de diciembre y con Serbal. Esta es una línea entre la patronal al margen de nuestras luchas.

Teniendo en cuenta el resultado de las elecciones en las secciones de Pintación, Forja, Cámaras, Despostada, Conserva, Orizac, Celulosa, Limpieza, etc) se vio claro que Cabrerá consiguió algunos delegados en un número más pequeño que la línea de Negro, sólo logró un triunfo a un nivel por-

que no pudo impedir que en algunas secciones fueran elegidos delegados combativos, que aunque pocos, se presentaban ante nuevas perspectivas de obreros, del Swift.

Ahora es necesario que los compañeros más combativos apuntalen a estos nuevos delegados y que ellos mismos se presenten a una campaña por la ampliación del número de delegados. El primer paso debe ser luchar para que la patronal reconozca a los nuevos delegados que en calidad de delegados trabajen. En algunas secciones, algunos activistas independientes intentaron, apoyados en grupos de estudiantes reactivos, oponerse a los candidatos de la burocracia Cabrerista. Pero, en todos los casos estos intentos fueron impedidos por los mandatos de la Bilben y Negro. Incluso en algunas secciones los compañeros reconocidos votar por los delegados de Cabrerá. Esto debe servir como enseñanza a los compañeros que se enfrenten en forma unitaria en las elecciones o que al siquiera patacar presentarse como candidatos de la necesidad de organizarnos y formar un núcleo político clasista que actúe en forma unitaria y consecuente a la patronal y sus aliados, las Cámaras, Serbal, Zorzi, etc. El OCO tiene que ser el eje coordinador de todos los activistas de la fábrica a diseñar un método de organización y un programa de lucha que sirva efectivamente para superar la actual situación de desorganización de la fábrica.

Una de las tareas fundamentales que Cabrerá pudiera fortalecer del momento que

¡ABAJO LA MISERIA SALARIAL Y JUBILATORIA!

(Continúa de la pág. 10)

PRETENTORIOS EN TODAS LAS FABRICAS.

ASAMBLEAS DE SECCION Y FABRICAS.
CONGRESOS DE DELEGADOS DE TODOS LOS SINDICATOS CON MANDATOS DE FABRICA.

CONGRESO EXTRAORDINARIO DE LA CGT CON DELEGADOS CON MANDATOS DE FABRICA.

FRENTE UNICO DE TODAS LAS ORGANIZACIONES OBRERAS, DE MAESTROS, DE CHACAREROS POBRES, DE ESTUDIANTES Y POBLACIONES BARRIALES.

Los dirigentes de la CGT han jugado un lastimoso papel ante la ofensiva antidemocrática del conglomerado salarial y jubilatorio. Se presentaron primero a Livingston, no a "exigir" sino a presentar sus estudios económicos. Luego, se manifestaron "desencantados" con los aumentos. La clave es que nada se ha hecho aún para definir un plan de lucha y se concentra nuevamente que la estrategia a adoptar irá contra el ministro de Economía y no contra el gobierno. Como los obreros ya losabamos por experiencia, este tipo de tácticas conduce a confundir a la clase obrera con sus mimbres, de acuerdo a lo que los burocratas interpretan que ocurre en los pasillos ministeriales o en los salones gubernamentales. El drama de las organizaciones de jubilados se reduce a lo mismo: el entresaqueo de la alta dirección sindical.

Pero la que importa no son las direcciones sino las organizaciones obreras que estos dirigentes usurpan. Desde abajo lucha arriba debe abrirse una esencial movilización que imponga un plan de lucha claro, unitario, a la CGT, y que lo impulse con métodos controlados por los trabajadores.

Activistas, delegados e internas de muchas fábricas se encuentran ante la encerrona de tener que canalizar la inquietud obrera por los salarios, mientras se hallan aislados de otras fábricas, del sindicato o de la regional. Es menester llamar al movimiento de los obreros de la propia fábrica para que planteen el reclamo del 40% ante la propia patronal y exigiendo a la organización sindical la convocatoria de congresos de delegados con mandatos fábricas para organizar de conjunto la presentación del reclamo salarial. Esta agitación debe realizarse por intermedio de los organismos legales de la clase obrera y deben formarse organismos especiales de activistas (interfábricas, comités de resistencia, comités de trabajo entre agrupaciones) para agitar de conjunto a las fábricas de un sindicato o de una regional. Una vasta labor de esclarecimiento, agitación y or-

ganización debe conducir a imponer un Congreso Extraordinario de la CGT compuesto por delegados de fábrica que vayan con mandatos de asambleas de fábrica, de sección, de sindicato.

Los activistas de fábrica deben realizar una verdadera labor de ajuste técnico de este programa en cada fábrica. El problema de las categorías, de los toques de producción que se incrementan, de la insalubridad, de la provisión de elementos adecuados de trabajo, de reconcomienzo de las instalaciones que afectan a la seguridad del trabajador, todas estas cuestiones deben plantearse de conjunto, pues constituyen problemas que afectan a los compañeros en punto a la superexplotación (toques, insalubridad), en punto a salarios (categorías, horas de insalubre), etc., lo que permitirá ampliar la influencia de la agitación fabril hacia todos los sectores de trabajadores. Es fundamental en atención a esto subrayar el punto del salario mínimo de \$ 35.000 y de la igualdad de los salarios para los jóvenes y las mujeres.

Pero la cuestión salarial, como la hemos señalado, tiene que ver con todos los trabajadores, no sólo los obreros fábricas. La lucha de los mestres el año pasado, y en la actualidad en Tucumán, subraya la necesidad de que se agrupen dentro del movimiento sindical —lo que sólo ocurrirá cuando se apoyen efectivamente sus luchas por mejores salarios y se imponga en el movimiento obrero los métodos democráticos de las bases. La reivindicación de los mestres debe formar parte del programa obrero. Ya es sorprendente hablar de los jubilados, por éstos han denunciado que las camarillas burocráticas de la CGT intervienen sólo para copiar su movimiento y no para apoyarlos realmente. "La Autoridad" fue la única que planteó un paso limitado por objetivos limitados, y luego lo levantó en manifiesto con Marique. Y sin embargo, los viejos compañeros jubilados son una importante reserva de lucha y su situación es la nuestra. Frente único respetando sus organizaciones y dándole pie para que puedan intervenir votar y decidir democráticamente. Esto requiere que los métodos sindicales sean también democráticos, los que sólo podrán ser impuestos por las bases obreras.

El método consecuente de la lucha salarial se combina con la lucha contra el aumento mismo del costo de vida, aumento producido por el parasitismo capitalista, puesto que toda la evolución tecnológica reduce el tiempo de producción y promueve una tendencia histórica hacia la reducción del costo de vida. Pues bien, la lucha contra el costo de vida abraza a todos los consumidores que no son capitalistas y que colaborarán efectivamente con la línea

del control obrero de la producción. Los gobiernos prefieren castigar a los pequeños consumidores, cuando los verdaderos culpables son los grandes patrones. El gran mérito de un verdadero Congreso de Bases será alzar a vastos sectores de la población a la lucha contra el encarecimiento bajo la hegemonía obrera, que se pone en evidencia por la amplitud teórica y prácticas de su programa. Agrupar a la población de los barrios promoviendo su lucha por las mejoras sociales, a los cineeros que vivea explotados por los consignatarios y frigoríficos —denunciando la superexplotación de éstos y modificando los precios que pagan el productor familiar y los que cobra al consumidor, a los estudiantes, que luchan contra la restricción en la Universidad y que reclaman un mayor presupuesto bajo control obrero y estudiantil. Todo este programa está contenido en la consignación del control obrero de toda la producción y del plan nacional único económico que se monte sobre las bases de este control. El plan comenzará por reasignar el fondo de consumo establecido y determinará la proporción entre éste y el fondo de acumulación que incrementa el capital productivo. Todo este programa, movimiento, frente y lucha es, indudablemente, el significado, el contenido, la naturaleza, el carácter, que hoy por hoy asumirá el gobierno obrero y popular en nuestra patria.

ABAJO LA DICTADURA GAITALISTA.

PAR UNA ASAMBLEA CONSTITUYENTE REVOLUCIONARIA.
MILICIAS OBRERAS ARMADAS.
GOBIERNO OBRERO Y POPULAR.

La lucha contra la miseria no elimina la condición miserable del trabajador, el que por medio de esta sola lucha no suprime su condición de explotado. Sin embargo, la lucha contra la degradación propia del capitalismo laboral de "preservar a la clase obrera de la decadencia, de la desmoralización y de la ruina". Si con el argumento de que el combate contra la miseria salarial no constituye una solución definitiva, se abandona este combate, el capitalismo habrá logrado introducir la descomposición en el proletariado, lo que imposibilitará a éste la lucha contra la explotación capitalista misma. Que la lucha salarial tiene un objetivo limitado lo van comprendiendo los obreros por medio de su propia experiencia. "Sobre la base de esta lucha, entendiendo que son los actos prácticos inmediatos, los obreros comprenderán en la mejor forma, la necesidad de liquidar la esclavitud capitalista". (Programa de Transición).

Bajo las condiciones del capitalismo monopolista (donde unos pocos pilos

dominan toda la economía), la lucha contra la miseria se entrelaza con la lucha contra el conjunto de la política económica dictada por esos pilos. El proletariado lucha, entonces, por la reposición del salario y contra el encarecimiento de la vida que afecta a todos los consumidores personales, que se reclaman en su inmensa mayoría entre las distintas capas de trabajadores, fábricas o no fábricas. La consignación del control obrero y de la expropiación de ramos y monopolios especiales, debe ser directamente introducida, lo que liga estrechamente la lucha contra la miseria, por el salario, con la lucha contra la "esclavitud capitalista". Como ocurre con toda lucha, la consecución del programa que levanta depende de su dirección y de los métodos con los que se dirige. El planctivo (que nos viene resumiendo en Congreso de Bases que luego por este programa) se orienta a promover la intervención directa de las masas en el frente único de sus organizaciones. La consignación del gobierno propio de los trabajadores, del gobierno de las organizaciones obreras, del poder obrero, constituye así el remate consecuente de la lucha por la reivindicación salarial inmediata, y esta lucha inmediata está claramente justificada a la luz de la tendencia de la lucha de clase del proletariado hacia la imposición de su dictadura política, que no es sino la más alta forma de democracia.

La agitación contra el conglomerado salarial y jubilatorio y contra los miserables aumentos se inicia en un momento en que ya terminando el período final de jubilados del nuevo gobierno; la propia política salarial lo demuestra. El agravamiento de las contradicciones entre las clases, que no fueron resueltas bajo el gobierno de Onganía, empieza a reaparecer con una fuerza superior. Las tendencias hacia el "gordobuzo" y a la guerra civil se desenvuelven a la luz del día. (Qué expresa sino la crisis brutal en el ejército, la iglesia, la Universidad, etc., y la renovación de los despichos, suspensiones y huelgas.) La lucha salarial, por lo tanto, debe unificarse con el contexto de los combates que a diario son promovidos por la explotación capitalista y su crisis, y por el desarrollo sin precedentes de la conciencia política de la vanguardia obrera. Este contexto concreto condiciona consecuentemente a la agitación salarial. Por lo tanto, ninguna agitación puede dejar de denunciar el carácter de tropelías autolucrosas y antipopulares de todo orden y poner a la orden del día la consignación de combate de los destacamentos obreros armados, de las milicias, brazo fundamental para la imposición del programa obrero, de la Asamblea Constituyente revolucionaria y del gobierno obrero y popular.

CRISIS POLITICA

La "apertura" está agarrada con afiladas. Enfrentamientos intestinos de la dictadura son inevitables. Mientras el sentido inmediato de estos enfrentamientos será establecer quién quedará con la manija del proceso político burgués, con qué programa y con cuáles métodos, el sentido estructural de la resultante de una crisis política será la definición de una política dura contra la clase obrera. Por esto, habrá que seguir atentamente la evolución de la crisis política para capitalizarla a nuestro favor, para impedir el avance del poder burgués, agente del imperialismo.

La Crisis Política

(Continúa de la página 3)

vayan dirigidos contra las jerarquías reaccionarias, que se sostengan en un programa de solidaridad con las luchas obreras y que, llevada hacia su conclusión más amplia el significado de estos enfrentamientos, reclame que las autoridades de la iglesia sean elegidas democráticamente por la feligresía. Al hacer este programa, nuestro partido no renuncia al combate contra el opio religioso y contra la iglesia como institución. La higuera espiritual de las grandes masas comenzará con la toma del poder por los obreros, los que demostrarán que la organización de la sociedad por los de abajo lucha para siempre en vigencia de las instituciones que afirman reemplazar los fundamentos de los poderes de los cielos.